Ciclos del Pecado

Introducción

¿Alguna vez se ha dicho a sí mismo?, “yo creí que había conquistado el año pasado! ¿Por qué se sigue regresando? ¿Por qué no puedo quitarme esto?” Uno de los trucos más grandes del diablo es hacerle creer que se encuentra en un ciclo pecaminoso sin salida.

Durante la Primera Guerra Mundial, los militares usaron la táctica guerrilla trinchera. Al comando del oficial, las tropas se amontonarían sobre la trinchera, las bayonetas unidas a sus rifles, a todo volumen usando su grito de batalla.

Desafortunadamente, los soldados se lanzaban directo hacia el bombardeo de fusiles de las ametralladoras y otros explosivos, y el número de fatalidades era muy alto.

Los hombres usualmente quedaban atrapados en las trincheras y en algunas ocasiones hasta por dieciocho meses seguidos bajo bombardeo constante. Muchos de ellos sufrieron la neurosis de guerra (ahora conocido como Trastorno de Estrés Postraumático). Las condiciones eran insalubres, y las enfermedades se esparcían: fiebre tifoidea, cólera, e incluso una infección en las encías llamada como la “boca de la trinchera.”

Uno podría decir que parecían como ratas atrapadas en un laberinto lleno de curvas y vueltas, y la única forma de salir era enfrentarse a las balas del enemigo. Por eso, para muchos soldados, las trincheras eran su tumba.

Alabanza

**Lea Romanos 8:31-39 y resuma el pasaje para los estudiantes.** “Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? Problemas, sufrimientos, hambruna, desnudez, peligro... nada en esta lista nos supera porque Cristo nos ha hecho más que vencedores. Podemos agregar un artículo más a esta lista: podemos vencer a nosotros mismos. Podemos romper este ciclo pecaminoso.

Podemos salirnos de la trinchera (surco) y vencer al enemigo con la ayuda de Jesucristo nuestro Señor.

Parábola

¿Sabe qué es el surco? Es una tumba sin extremos. Si no tenemos cuidado, podemos morir espiritualmente en la trinchera – es un siclo pecaminoso que no podemos superar.

Presente

El placer más grande de Satanás es mantenernos atrapados en la trinchera. Él disfruta tomar ventaja de nuestras debilidades, tendencias y acciones, y cada vez que damos este ciclo, nos hundimos cada vez más profundo. ¿Cómo sabe él nuestras debilidades? Muy simple. Él nos observa y espera, como un león atrapando a su presa. Él ha estudiado a la humanidad por mucho, mucho tiempo-Desde los tiempos de Adam y Eva-y no sólo está familiarizado con las debilidades humanas, sino también con su conjunto individual de debilidades. Él le observa tan diligentemente como un estudiante estudia para sus exámenes finales. Él se toma su trabajo en serio; él quiere ganar.

La canción “Ciclos” por Jonathan McReynolds dice, “El diablo aprende de nuestros errores, incluso si uno no lo hace.” ¡Qué verdad tan simple pero profunda! Satanás ha observado y esperado por tanto tiempo que sabe cuándo lo “hará” de nuevo y se moverá para tomar ventaja de ti y de tu pecado. Pero no tiene que ser de esta forma; de acuerdo a II Corintio 2:11, uno también puede observar y esperar. ¡Uno puede aprender de sus errores!

v. 11 “para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.” (II Corintio 2:11 RVR).

Una estrategia de guerra básica es simple; estudia a tu enemigo. Usted puede descubrir los métodos que Satanás utiliza por estudiar el manual de guerra – cuál es la Palabra de Dios. Tomar conciencia de las tácticas de Satanás para que puedes preparar y levantar sus defensas.

**Miramos a Romanos 8:37.** ¿Cómo se puede abstener la gente de ciertas cosas? ¿Cómo es que ellos pueden evitar cometer los mismos errores una y otra vez?

Además del plan de batalla en la Palabra de Dios, usted puede obtener fuerza para esta guerra espiritual a través del Espíritu de Dios. Su Espíritu lo puede hacer más fuerte para conquistar al enemigo y terminar con este ciclo pecaminoso.

El campo de batalla principal es su mente. Esto quiere decir aprender a controlar sus pensamientos, porque los pensamientos, cuando se hablan, se convierten en acciones, y cuando los pensamientos son pecaminosos, las acciones se vuelven pecaminosas. Por lo tanto, usted debe estar muy seguro de poner a Jesús primero ante todas las cosas, e igual desterrar cualquier cosa que no debería estar en su mente y corazón.

Una forma práctica de abordar los ciclos pecaminosos es cuando uno tiene un estado mental sobria. Quizás es por la mañana después de un pecado o quizás cuando ha tocado fondo y no haya otro lado a donde ir. En momentos como este, claramente sabe que ha hecho algo malo. Este debería ser un tiempo de arrepentimiento y un tiempo para preparar sus defensas. Debería ser un tiempo para ponerse la armadura que Dios nos brinda y también para pasar tiempo con Él, para recibir su fuerza espiritual. Luego, cuando regrese la tentación (que seguramente pasará), prepárese para encontrarse con este y vencerlo.

Implementando estas tácticas le ayudará a romper este ciclo.

Práctica

v. 9 Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. (Eclesiastés 4:9, RVR).

v. 17 Hierro con hierro se aguza; Y así el hombre aguza el rostro de su amigo. (Proverbios 27:17, RVR).

Ahora ya deberá estar consciente de que usted no puede conquistar estos ciclos pecaminosos por su cuenta. Como un vehículo necesita la ayuda para salir de una zanja, usted necesita un amigo que le pueda ayudar a salir de este surco y evitar que vuelva a caer dentro de otro en el futuro. Este individuo puede ser llamado un socio de rendición de cuentas; él o ella le ayudará a permanecer derecho y recto. No intente hacer este viaje por su cuenta - ¡es mejor hacerlo con alguien más! Sin embargo, asegúrese de elegir a un buen socio de rendición de cuentas. Este socio necesita ser espiritualmente fuerte y digno de su confianza, porque él o ella lo confrontará cuando cometa errores. Si usted respeta y confía en su socio, usted estará dispuesto a escuchar. Y si su socio es confiable, él o ella no revelará a nadie las cosas que le ha contado en secreto.

Oración

Dios, danos la fuerza para romper estos ciclos pecaminosos y la sabiduría que necesitamos para navegar y evitar estos obstáculos que nos pone el diablo frente a nosotros. Danos el valor para pedir ayuda cuando lo necesitamos, y, sobre todo, déjenos decrecer para que Usted pueda crecer.

Extra

Escuche la canción “Ciclos” de Jonathan McReynolds